

Una nueva era de la humanidad, sin armas nucleares

Rafael de la Rubia

Fundador de MSGySV en 1994, reconocido por el ECOSOC de las Naciones Unidas. Promotor de 2 marchas globales (2009-2010 y 2019-2020) y de varias marchas regionales (europea (2015), centroamericana (2017), sudamericana (2018), mediterránea Mar de Paz (2019), latinoamericana (2019). Autor de 8 libros.

8º Simposio Internacional

"Un nuevo humanismo para un nuevo mundo

Centro Mundial de Estudios Humanistas

18 de abril de 2021

El 9 de agosto de 1945 se inició para la humanidad la era del terror. Detonar las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki no tenía como función lo que tradicionalmente había sido la guerra que era destruir o doblegar al enemigo en choque directo, sino que el interés principal era crear el terror en la población japonesa y por extensión a nivel mundial. Una muestra de poderío, de capacidad destructiva impensable en aquella época ejercida contra poblaciones indefensas. Las imágenes impactantes conmovieron al mundo. Fue algo inédito, inexplicable y terrorífico... Lo que ha ocurrido desde entonces, han pasado ya más de 75 años, es una lucha por la hegemonía destructiva para crear el mayor terror posible. Esto lo hemos visto reflejado en la carrera de armas nucleares. La polarización ha servido para neutralizar, pero también para escalar el conflicto.

En 1968, un importante número de países crearon el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), que entró en vigor en 1970. Con el TNP se pretendía controlar, e incluso llegar a eliminar totalmente las armas nucleares. Esa posibilidad estaba contemplada en la letra del tratado. Pero con el tiempo se ha visto que aquel esfuerzo, especialmente, por parte de los países que ya tenían armamento nuclear, era una excusa para limitar la posesión por parte de nuevos países del artefacto atómico. Muy pocos fueron los que realmente dieron marcha atrás: en 1983 Argentina, en 1990 Brasil, en 1991 Sudáfrica, Bielorrusia, Kazajistán, Ucrania y en 2003 Libia.

Sin embargo, las grandes potencias se dedicaron a incrementar y perfeccionar su arsenal. Llegando a un límite totalmente irracional de más de 30 mil artefactos nucleares almacenados.

Hoy ese número de armas se ha reducido a algo más de 13 mil, pero ha aumentado el número de países, ahora son 9 en el " club nuclear ".

Últimamente, el argumento de mantener el arma atómica es la disuasión.

¿Qué es el reloj del Apocalipsis Atómico?

En 1945, un grupo de investigadores del *Proyecto Manhattan* en la Universidad de Chicago creó *The Bulletin of Atomic Scientists*, una revista cuya misión, vigente aún hoy en día, era la de alertar a todo el mundo sobre los peligros de la energía nuclear y las armas de destrucción masiva.

En el último medio siglo, el Reloj del Apocalipsis ha sido el símbolo más representativo del peligro nuclear.

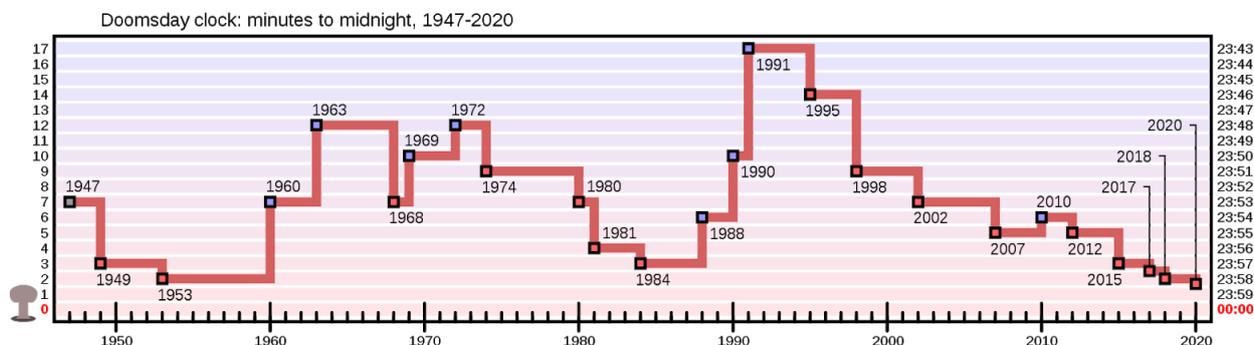
Este simple diseño despertó la imaginación de los lectores, evocando ambas imágenes: la del Apocalipsis que llega a medianoche y la cercanía de un posible ataque militar, con la cuenta atrás hasta cero.

El Reloj del Juicio final ha ido variando su hora a lo largo de los años, acercándose o alejándose de la medianoche según los dictados de la política mundial. Estuvimos a 17 minutos en 1991 tras la firma de los tratados de reducción de armamento entre la U.R.S.S. y EE.UU. Y en el otro extremo, llegamos a los dos minutos para la medianoche en 1953, tras las pruebas nucleares llevadas a cabo por aquellas potencias.

En enero de 2015 el minuterero avanzó hasta los tres minutos para medianoche, alcanzando el nivel de 1984.

El 25 de enero de 2018 hubo un nuevo ajuste al reloj, llegando a las 23:58, es decir, a 2 minutos de la medianoche, alcanzando el mismo horario de 1953. Los responsables de ajustar las manecillas presentaron la decisión de acomodar el horario después de analizar el entorno y los riesgos de las armas nucleares, sumando el uso de bombas biológicas y los peligros del cambio climático.

En 2020 se movieron las manecillas de este reloj a cien segundos previos a la medianoche, anunciando que el fin del mundo era más cerca que nunca. Era la primera vez en la historia que el Reloj del Apocalipsis entraba en la franja menor de dos minutos.



Los científicos adelantaron que el problema se escapaba ya de los controles de los estados y de los gobiernos y que era muy probable que se producirá por accidente, el comienzo de esa catástrofe para la humanidad.

¿De dónde venimos?

Venimos de un mundo en el cual tener armas nucleares confería un estatus. Se estaba en la punta del desarrollo tecnológico. Esto daba también un respaldo a nivel económico y un poder en el juego internacional. Si, había terror y horror frente a las imágenes que llegaban de Hiroshima, pero era el juego de las tensiones internacionales, donde las armas nucleares representaban el último avance. Era el signo de estar a la vanguardia mundial por encima del resto de los países.

¿Qué ha ido ocurriendo en este proceso? Que hoy el tema nuclear ya no se ve solo como un avance tecnológico de cara al futuro, sino como lo contrario. Lo nuclear, cada vez más se interpreta como contaminante, como destructivo. Algo que crea dificultades y problemas. A ello ha contribuido la evidencia de las catástrofes de Chernóbil en Ucrania y Fukushima en Japón. Estos días vuelve a las noticias que, el gobierno nipón quiere verter más de un millón de toneladas de agua contaminada al Océano Pacífico. Esto ya ha producido alarma en los países limítrofes a Japón y también de sectores importantes de la economía japonesa porque esa contaminación puede afectarles en su vida diaria.

En aquel mundo la preponderancia de la fuerza tuvo sus repercusiones a nivel político y a nivel económico porque dio un estatus a nivel internacional. Aquello produjo que algunos países, que no estaban en la dinámica de dotarse de armas nucleares, trataran de entrar en el club. Pensándolo como una herramienta para poder escalar dentro de las reglas del juego a nivel internacional. Se pensaba: "Cuanto más armas nucleares, más posibilidades hay de ser respetado". Pero esa dinámica se trató de bloquear por las grandes potencias nucleares con el TNP, y con el tiempo se evidencia que esa escalada puede resultar totalmente suicida.

Cambio del paradigma nuclear

De ser lo nuclear un signo de avance y progreso se ha convertido en un tema de riesgos e inseguridades que crea problemas de contaminación y de salud para la gente. ¿Qué pasa en las poblaciones? Que ya no ven con tan buena opinión lo referido a lo nuclear. Lo nuclear está cada vez más rechazado, especialmente, por las nuevas generaciones. Se percibe que su desarrollo es conflictivo y de alto riesgo. Ya hay muchos estados que han decidido apostar por eliminar todo lo que tiene que ver con la producción de energía en centrales nucleares como Japón, Bélgica, Alemania, Italia, Países Bajos, Filipinas, Suecia, Suiza y en otros muchos se está cuestionando su existencia. Así que el futuro se va despejando, buscando alternativas a lo nuclear.

Todo lo nuclear está en desvalorización dentro del ámbito social a excepción de las aplicaciones muy limitadas en medicina o en investigaciones muy específicas. Con el avance tecnológico y de las redes sociales las armas nucleares parecen como una rémora del pasado. Además, en un mundo globalizado e interconectado, es muy evidente que una guerra a esa escala afectaría gravemente a toda la humanidad incluyendo al país que la iniciase. Una conflagración a esa escala pondría en serio peligro a toda la especie humana. Todos los dirigentes son conscientes de esto. El año pasado el mismo presidente ruso Vladimir Putin en una conferencia de prensa recordó a Albert Einstein cuando le preguntaron: "Si habría una Tercera Guerra Mundial" y respondió: "Aquí podemos recordar a Einstein, quien dijo 'no sé con qué armas se combatirá la tercera guerra mundial, pero la cuarta se peleará con palos y piedras'..."

El primer paso de una nueva era para la humanidad

El pasado 22 de enero se dio un hecho histórico en Naciones Unidas que pasó desapercibido por parte de los grandes medios de propaganda internacionales: la entrada en vigor del TPN, Tratado de Prohibición de Armas Nucleares. Hasta el momento son 86 países que lo han firmado y de ellos 54 que lo han ratificado. Expresamente los EE. UU. y la OTAN han pedido a los países de su influencia que no se sumen al TPN. Quienes impulsaron básicamente esta acción fue el gobierno

de Costa Rica junto con 122 países y en lo social, la campaña ICAN premio Nobel 2017, que acoge a más de 500 organizaciones pacifistas y no violentas.

La asociación Mundo Sin Guerras y Sin Violencia, miembro de ICAN, en 2018 sugirió que se impulsara, además de la acción de los gobiernos, la de las municipalidades y administraciones más próximas a los ciudadanos. ICAN puso en marcha esa propuesta bajo el nombre ICAN *Cities Appeal* y en estos momentos hay centenares de municipios y estados de 17 países cuyos alcaldes, regidores o gobernadores están apoyando el TPAN gracias a esta campaña. Con ciudades tan representativas como Sydney+38 ciudades en Australia, en Bélgica 67 ciudades, Toronto +13 en Canadá, Amsterdam+6 en Holanda, Belgrado +2 en Croacia, París y +36, en Francia, Berlín y 68+ en Alemania, Kannur en India, 46 ciudades y regiones de Italia, en Japón 2, en Luxemburgo 13, en Noruega 44 ciudades, en España 14, en Suiza 7, en Reino Unido 15, Washington + 41 ciudades y 3 estados en USA, 1 en Suecia. Total 414 ciudades de muchos países cuyos gobiernos tienen armas nucleares.

Cuanto más vayamos a la base social, mayor rechazo se tiene a las armas nucleares. Esto se ve en USA donde su gobierno está a favor, pero los alcaldes de muchas de las principales ciudades Washington, Nueva York, etc. están en contra. Lo mismo ocurre con los gobernadores de algunos estados como California, Oregón y New Jersey.

Generacionalmente tiene también sus matices. Cuanta más joven es la población, mayor rechazo a las armas nucleares. Hay también un tema de género. Entre los sectores femeninos el rechazo es mucho más amplio. El tema nuclear está muy relacionado con la conciencia ecológica y el cuidado del medio ambiente.

El futuro se abre para la humanidad, si se eliminan las armas nucleares

Aunque el ciudadano normal no ve como peligro inmediato una guerra nuclear, no se descarta que, en algún momento, bien por tensiones descontroladas o por simple accidente, un día se despierte en un escenario internacional radicalmente distinto donde se han activado dinámicas destructivas y no comprenda bien que ha pasado. Tenemos un ejemplo con la pandemia del Covid en la que, de repente, sin previo aviso, nos hemos visto envueltos en una situación que está haciendo temblar la vida y las economías en todo el planeta. Uno de los aprendizajes de esta pandemia es que somos todos vecinos en un único planeta y algunos temas tienen que ser contemplados mundialmente pues no valen salidas aisladas. Las soluciones solo para unos... no son posibles. El tema nuclear entra dentro de ese mismo apartado. La nube toxica y radioactiva puede contaminar agua y cosechas a 2 mil kilómetros de donde se originó. La nube de polvo de varias explosiones atómicas va a cubrir el cielo durante meses, arruinando cosechas y produciendo hambrunas que afectarían a millones de personas a miles de km del lugar donde ocurrieron las explosiones. La suspensión de las comunicaciones: internet, URSS en grandes zonas del planeta pueden producir colapsos, afectando al funcionamiento de sistemas de seguridad, a los hospitales, aeropuertos, trenes, etc. , ampliando el caos desatado.

Contrariamente, eliminar esta espada de Damocles, que es la posible destrucción de la civilización tal cual la conocemos, liberaría una enorme cantidad de energía humana y de recursos para aplicarlos en el desarrollo y resolver los problemas graves que tenemos en la actualidad. Con la derivación de los recursos dedicados a las armas nucleares se resolverían los problemas básicos de hambre, sanidad y educación a nivel planetario para toda la humanidad. ¿Merece la pena

cambiar las armas nucleares, para eliminar definitivamente el hambre en el mundo y dotar a todos los habitantes de una sanidad y educación básicas? Esa posibilidad está al alcance de la mano, por primera vez en la historia de la humanidad.

Entrada en vigor del TPAN

Muchos ciudadanos del mundo celebramos la entrada en vigor del Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares (TPAN) que tuvo lugar en Naciones Unidas el 22/1/2021. Se logró gracias a la firma de 86 países y la ratificación de 51, a los que agradecemos su coraje por enfrentarse a las grandes potencias nucleares. Importante protagonismo tuvo la campaña del ICAN, que lo impulsó y que había recibido por ello el Premio Nobel de Paz en 2017. En esos días, alrededor de la entrada en vigor, se realizaron más de 160 eventos en países de todos los continentes para apoyar ese hito histórico. Uno de ellos fue un Cyber festival organizado por Mundo sin Guerras y Sin Violencia.

Es importante la visibilización de esta nueva etapa histórica. Como todos pudimos verificar, la aprobación del TPAN, siendo uno de los eventos más importantes a nivel mundial, no estuvo en las portadas de los grandes diarios ni abrió los noticieros de las grandes cadenas de TV. Se da la situación de que, en muchos países cuyos gobiernos han apoyado y/o ratificado el TPAN, sus propios ciudadanos no lo saben. Hay una maniobra de grave ocultamiento de este tema por parte de los medios de información. Por eso es nuestro compromiso visibilizar a nivel popular de manera atractiva este hecho importante, dándole la máxima difusión y apoyando las aspiraciones de las poblaciones más jóvenes que claramente están en contra de estas armas.

Cyber festival Cultural Mundial

El día siguiente a la firma del TPAN, el 23 de enero, se realizó el Cyber festival ; celebramos y festejamos virtualmente este importante acontecimiento que fue la entrada en vigor del tratado.

Pretendimos hacer nuestro pequeño aporte a un proceso que seguirá ampliándose hasta que se consigan erradicar completamente las armas nucleares del planeta y pasar página a este capítulo oscuro de la civilización humana.

Durante unas 10 horas se retransmitió ininterrumpidamente a través de canales de Zoom y de Facebook una programación de videos que repasaron desde conciertos históricos y festivales por la paz y contra las armas nucleares con canciones emblemáticas, declaraciones, acciones y apoyos de personalidades del mundo de la cultura, del deporte y del ámbito político, testimonios de referentes históricos y actuales, declaraciones de Nobel de Paz, apoyos de parlamentarios y municipios, apoyos de organizaciones, hasta acciones en la base social de activistas, ciudadanos de a pie, jóvenes y escolares que con sus marchas, exposiciones, iniciativas en colectivos, colegios, universidades y símbolos de la Paz defienden todo lo que tenga que ver con un mundo sin guerras y, por supuesto, libre de armas nucleares.

En el Cyber Festival Cultural Mundial LIBRES DE ARMAS NUCLEARES

¡Un gran paso para la humanidad! se recogieron 190 eventos en los que participaron cientos de organizaciones y cientos de miles de personas de todos los continentes.

Tratado Tlatelolco 2

En el marco de la próxima Marcha Latinoamericana por la Noviolencia Multicultural y Pluriétnica, prevista para setiembre de este año 2021, a la que están todos Uds. invitados, estamos proponiendo a los gobiernos de la región la firma de un nuevo tratado, Tlatelolco 2, que actualice el realizado en 1967, ampliado ahora, con los contenidos del TPAN. Latinoamérica puede ser la primera gran región en hacerlo pues tiene todas las características para convertirse en referente del mundo en la erradicación total de esta amenaza. Aspirar a una Latinoamérica libre de armas nucleares y convertirse en una referencia mundial, es un objetivo digno para la región.

Marcha Mundial por la Paz y la Noviolencia

Después de realizar 2 recorridos mundiales con la Marcha Mundial por la Paz y la Noviolencia hemos comprobado que las aspiraciones básicas de la mayoría de los habitantes del planeta son las mismas. Que es necesario visibilizarlas y que no sería tan complejo sintonizarse y ponerse de acuerdo en puntos básicos para toda la humanidad. Vemos que ha llegado el momento porque se está creando conciencia para dar ese paso.

Anteriormente hablábamos de que la humanidad somos una y que, hay ocasiones como en la pandemia y entendemos que también con las armas nucleares, en los cuales o salimos todos juntos o vamos a tener serios problemas. La oportunidad es la de avanzar para entrar en otro momento radicalmente nuevo y muy esperanzador para la especie humana.

Preparando la 3ª Marcha Mundial para el 2024 y teniendo la herramienta del TPAN pensamos que se puede avanzar notablemente en medio de este mundo, algunas veces caótico y otras veces muy alentador que nos toca vivir.

Convocamos a todos los que se quieran sumar a esta gran y digna tarea de la manera que cada cual pueda, apuntando a realizar acciones ejemplares que se vayan escalando en número, en espacialidad, en complejidad, en diversidad e incorporando multitud de otras iniciativas que resuenan y se van sumando a esta acción colectiva. Como dice un proverbio popular...“el gran río que resulta imparables este compuesto por pequeñas gotas de agua que se unen en la misma dirección...”